

Últimas ediciones de *Dos poemas y un café*/ Ediciones Jog / Coord. J.Seafree

Diciembre 2010 – Enero 2011





poema visual de Carmen Peraito

POEMA DEL AGUA

Manantial. Pozo. Fuente. Abrevadero.
Río. Mar. Lago. Canal.
Lluvia. Regato. Torrente. Catarata...

En el estanque hubo cisnes hace años,
También, algunos patos y carpas.

Hoy sólo hay sanguijuelas y babosas.

Manuel Calvarro Sánchez (Huelva)

ANSIOLITICO

De nuevo la noche que antecede al día,
de nuevo todo lo viejo, todo lo de siempre.

Amanecer para anochecer pensando en el mañana,
para anochecer pensándote,
para anochecer y dejar de pensarte...
hoy palideci por no verte.

Aunque el sol haya salido.

Laura Calvarro (Huelva)

**dos
poemas**

DOS POEMAS Y UN CAFÉ
ediciones jog

Madrid, diciembre 2010

ISSN: 2172-6698

Depósito legal: M-47347-2010

Imprime: Grafités, SL

y un café



Obra apropiacionista de **César Reglero**

Preñada está la mañana
de luces
todas
al mismo tiempo
juntas
conjugando
en
el aire
juntas
tus deseos
en
suspense
donde tu universo se con
forma.

Laura López Fernández (Christchurch, Nueva Zelanda)

PARA IRENE

Tesoro intransferible que engasta
el verdiazul de tu profunda mirada.
Belleza que se fraguó entre paredes
fugaces de la gran manzana.
Fue inflexión...
Yo mismo voy cayendo
y mis manos cuando se acerquen
a ti acariciarán tu nombre,
descenderán dónde brillan
tus inocentes esmeraldas...

Ibirico (Calalberche - Toledo)

DOCUMENTACION:

DOCE AÑOS DESPUÉS....

(Intrahistoria de una idea editorial sencilla)

Punta Umbría, Huelva, mayo de 1998; Encuentro de Editores Independientes. La intervención del editor Vicent Berenguer y su frase “*editar es errar*” sirvieron de punto de inflexión para mi personal desencuentro con la actividad editorial llevada a cabo los cinco años anteriores a aquél. Reflexión (o excusa) en mi caso para poner punto y final –en aquél momento– a las ediciones de *Alabastro* (con el grupo del mismo nombre que finalmente formábamos Yolanda Pérez Herreras, Ribota (Fernando) y un servidor). Y también punto y final a otras posibilidades colectivas y al recuerdo de anteriores aventuras editoriales alternativas. Y allí, entre la playa y un café de la localidad onubense, escribí sendos versos: “*Errar es(?) humano*” dedicado al mencionado editor, y otro titulado “*Ribota*”, para mi amigo Fernando. Y reuní ambos poemas en un díptico: “***Dos poemas y un café***”. Aquéllos versos fueron conocidos acaso solamente por sus destinatarios.

Tras varios años alejado de cualquier intención editorial, decido publicar *“La definición”*, en junio de 2003, díptico que contenía cierta descripción del concepto “poesía visual”, acompañada de un poema visual –que tiempo después titularía “El viejo”. En febrero de 2004, un nuevo díptico: *“La poesía es azar como un crimen”*, con dos poemas visuales (“Infancia” y de nuevo “El viejo”), acompañando a diversas citas y versos propios de distintos años. A finales de ese mismo año, edito a la vez dos nuevos dípticos: *“Junto a los árboles”* (tres poemas para Antoni Miró), versos escritos en el verano de 1998; y *“Pudor rubor”*, dos poemas visuales junto a otro verbal. En todos ellos, escritura y visuales propios.

Más de cinco años sin concretar algo, sin llevar a la práctica ideas casi durmientes. Y en la primavera del año actual, finalmente, haciendo coincidir su primera aparición pública con el mes de mayo, doce años después.... *“Dos poemas y un café”* viendo la luz, y en sus entrañas, algo de música -venerable siempre-, bastante de amistad, alguna sorpresa, testimonios postales de antaño, y memorias vueltas al horizonte, para hacer realidad un sencillo díptico de creación y comunicación poéticas: porque solamente de eso se trata. Esta vez la excusa es un impulso, un motor por arrancar, en vez de una señal de stop definitiva.

Aquellos dípticos citados de 2003 y de 2004 fueron el puente entre aquel mayo de 1998 y este mayo de 2010. Y cada mes asoman tíbiamente esos 100 ejemplares, la mayoría de los cuales viajan en sobre postal con su respectivo sello de correos, casi todos en tierras españolas, hacia lugares diferentes, entre poetas, artistas y amigos.

En realidad, *“Dos poemas y un café”* es un ensayo personal, un ejercicio sugerido por uno mismo, cierta manera de indulgencia, para compartir versos e imágenes, palabras y pequeños sueños; una forma de disciplina que la poesía y el arte merecen porque nos ayudan a ser libres y también a ser felices. Y ello es más grato cuando en esta singladura participan otros poetas, otros artistas. Algunos van descubriendo que el díptico viste dos trajes, pero el cuerpo es el mismo. Otros lo descubrirán más adelante. Supongo, y me temo, y me alegro al mismo tiempo, que al final será un solo traje, el que más gusta, o que habrá que ir agrandando el traje –ya veremos cómo.

Y periódicamente la forja artesanal del díptico cumple su ritual, primitivo para los tiempos que corren, pero procurando aportar simplemente el sabor añejo de algunos buenos vinos y que los paladares afortunados lo aprecien. Esa es toda la recompensa.

Poesía, claro, escritura de emociones, ideas e inspiración; ilustraciones cambiantes: dibujos, poemas visuales, pintura,..... Breves huellas que revelan intenciones creativas plurales, llegando al buzón de cada autor, buscando acaso una sonrisa o un guiño. Cada mes pongo en su sitio un ladrillo que de alguna forma embellece mi vida cotidiana desde la poesía. Es mi opción cuando descanso. Ya van 5 ladrillos.

Javier Ocaña Gallego (J. Seafree)

Madrid, septiembre de 2010

<http://boek861.com>

* * * * *